

Editorial

La revista electrónica Poiésis del Programa de Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó llega a su número 33, y esta vez con un tema que nos convoca y del cual hacemos parte por nuestra condición humana cíclica y de vida: “el adulto mayor”. Tras esta invitación me surgen algunas ideas fuerza que potencian los discursos que hay detrás de este momento vital humano. Tercera edad, viejo, abuelo, añejo, adulto mayor, edad dorada; múltiples maneras de decir lo que simbólicamente se concibe a todo aquel ser humano que ha llegado a su senectud. En Colombia este momento puede ser considerado para muchos la alegría del descanso o de júbilo por la culminación de unos años de trabajo que terminan con la esperanza de la pausa y del regreso a casa-hogar para iniciar otro momento de su historia personal; Rubio Olivares y otros (2015) argumentan que “El envejecimiento es en sí mismo es un proceso cuya calidad está directamente relacionada con la forma como la persona satisface sus necesidades a través de todo su ciclo vital” (p. 2). En tal sentido, en Colombia se hace necesario no sólo la reflexión sobre este importante postulado cuya operativización se hace cada vez más compleja dados los índices de estados emocionales de la población de adultos mayores en las ciudades colombianas.

Desde los programas de pregrado y posgrado de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó, el acompañamiento al adulto mayor va más allá de las apuestas académicas rigurosas que implican pensar, hacer y escribir sobre estos hombres y mujeres que han historizado familias completas en cada lugar donde hay un “abuelo”. La intervención humanizada ha de pasar el umbral de las técnicas, estrategias y metodologías de acompañamiento que ya autores y editoriales han descrito para su bien-estar y bien-vivir en su contexto específico. Hoy los acompañamientos psicosociales propenden por la valoración hacia el cuidado no solo del adulto mayor, sino de los cuidadores como acción inmediata para blindar el entorno en el que se encuentra y desarrolla sus actividades cotidianas.

Desde este ejercicio editorial me permitiré esbozar algunas pistas-acciones frente a orientaciones que pudiesen ser valoradas en el ejercicio constante de acompañamiento e intervención al adulto mayor desde los distintos haceres disciplinares.

Punto 1. Hacia un envejecimiento que fomente la autoestima en familia y de manera institucionalizada.

Punto 2. Hacia un envejecimiento donde se reconozca el momento vital de hombres y mujeres en igualdad de derechos por una vida digna y en paz.

Punto 3. Hacia un envejecimiento en donde el acceso a la salud sea digna y comprometida en la particularidad de cada persona

Punto 4. Hacia un envejecimiento en donde la creatividad, la ternura, y el acompañamiento humanizado sea lo primero.

Punto 5. Hacia un envejecimiento con alto compromiso por la vida misma con el objetivo de optimizar el capital social en función de la población anciana que nos rodea.

La Universidad, toda ella, ha de volver la mirada sobre el adulto mayor de nuestras ciudades y campos toda vez que son finalmente el capital humano que narra, valida y configura voces para no olvidar lo vivido, lo pasado, y no perpetuar los errores realizados. En la *abuelidad* encontramos el camino de la esperanza, por la historia que no presenciamos, por los caminos no recorridos; he aquí el reto que nos plantea el pensar para llegar a ser viejos...

A mis abuelos Joaquín, Virgelina, Tránsito y Fabio.

Mg. Alexander Rodríguez Bustamante

Universidad Católica Luis Amigó

Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Líder de la línea de investigación "Calidad de Vida"

Coordinador de la Especialización en Terapia Familiar

Referencias

Rubio Olivares, D. Y., Rivera Martínez, L., Borges Oquendo, L. de la C., González Crespo, F. V. (2015). "Calidad de vida en el adulto mayor". *VARONA*, (61), 1-7.